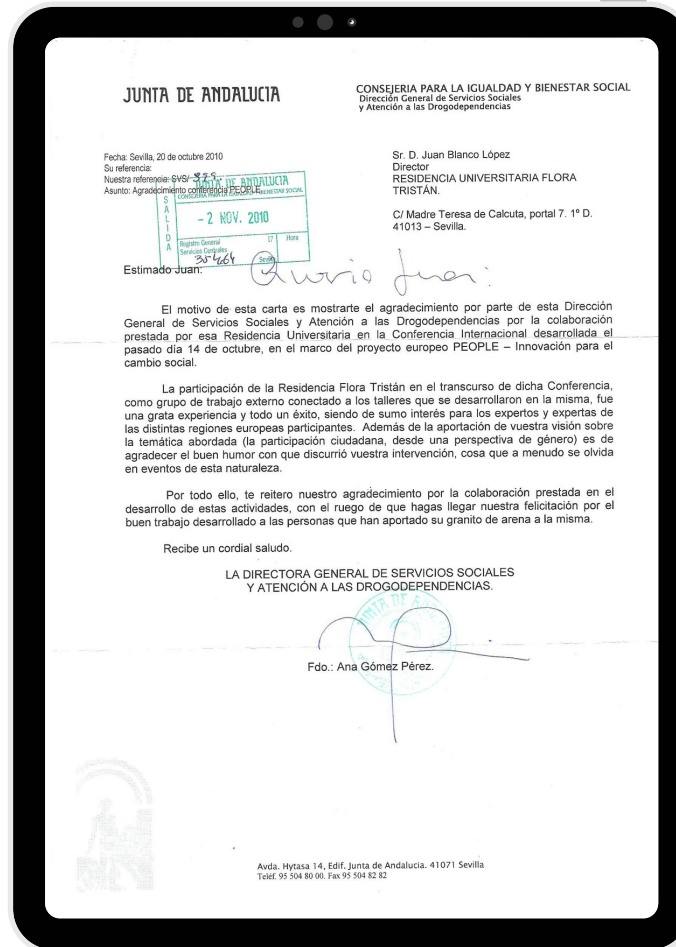


¡LA FLORA TRISTÁN EN “PEOPLE”!

LA PIEZA DEL MES.
Noviembre de 2020

01

ARCHIVO DE LA RESIDENCIA UNIVERSITARIA FLORA TRISTÁN, “Carta de la Junta de Andalucía a la Residencia Universitaria Flora Tristán con motivo de agradecimiento por la colaboración en la Conferencia Internacional “Tips to top Reconciliation: work it out home it in: por una conciliación compartida” dentro del proyecto PEOPLE -Innovación para el cambio social” 2010.



¡Dale al play!
AQUELLOS MARAVILLOSOS
AÑOS

El covid. Una oportunidad para la reflexión y vista atrás

DESDE LA RESIDENCIA UNIVERSITARIA FLORA TRISTÁN, COMENZAMOS EN ESTE AÑO TAN FUERA DE LO COMÚN, UN PROYECTO DE DIGITALIZACIÓN DE NUESTRO ARCHIVO Y UNA PUESTA EN VALOR DE NUESTRA ACTIVIDAD COMO INSTITUCIÓN INTEGRADA NECESARIAMENTE DENTRO DEL BARRIO, A TRAVÉS DE LA PUBLICACIÓN DE UNA PIEZA DEL MES. ESTO PERMITE NO SOLO PUBLICITAR LA LABOR SOCIAL QUE SE HA VENIDO HACIENDO, SINO DAR VISIBILIDAD A LOS PROBLEMAS QUE HAN ORIGINADO ESA NECESIDAD DE INTERVENCIÓN, TODO ELLO A TRAVÉS DE LA EJEMPLIFICACIÓN EN PIEZAS DOCUMENTALES QUE REFLEJEN HISTÓRICAMENTE TODO LO QUE HA ENVUELTO A LA ENTIDAD.

Así, en nuestra primera publicación, decidimos abrir este proyecto con el documento que refleja el agradecimiento de la Junta de Andalucía por el trabajo prestado en la recreación y grabación de un debate real sobre la desigualdad entre hombres y mujeres tanto en la Residencia como en la Universidad y en el Polígono Sur, que se produjo el 14 de octubre del año 2010 y que no solo supuso un reconocimiento al trabajo desarrollado en la entidad, al ser incluido en la Conferencia Internacional dentro del proyecto PEOPLE- Innovación para el cambio social-, sino que generó el consiguiente debate dentro de la propia residencia, cumpliendo al final con las dos principales motivaciones que debe tener un proyecto de difusión: crear impacto en el ámbito más inmediato y alcanzar el mayor grado de cobertura externa posible. Este debate fue una de las primeras actuaciones por parte de la Residencia con relación al día 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer) y sin duda un desencadenante de gran relevancia.

La Flora Tristán, como no puede ser de otra forma, se sensibiliza especialmente con este grave problema que continúa azotando al mundo actual, más aún si tenemos en cuenta que el problema de la violencia contra la mujer se agrava aún más en los estratos más vulnerables y en las situaciones de mayor exclusión social. Por este motivo, la historia de la residencia lleva ligada desde su nacimiento y en el mismo nombre, el enfoque feminista y de género a la hora de abordar su relación con el barrio. Pues no hay que olvidar que el origen de este Proyecto Social está ligado a dos mujeres (Rosario Valpuesta y Ana Gómez) y que Flora Tristán (1803, París-1844, Burdeos) no solo fue una mujer maltratada como era la tónica dominante en el XIX, sino que fue capaz de alzarse contra ello, a pesar de ser relegada a la categoría de paria social, y promover con su labor intelectual la denuncia de la situación discriminatoria contra las mujeres y la necesidad de que la lucha contra esta fuese de la mano de la emancipación de los trabajadores. En definitiva, una mujer muy adelantada a su tiempo y que refleja a la perfección los ideales fundacionales de la residencia que no por casualidad lleva su nombre.



Desde su fundación en 2004, han sido continuados los proyectos y colaboraciones dirigidos en esta línea de trabajo con las mujeres del barrio (a través de la presencia en distintas entidades de la zona y de la participación en la antigua Coordinadora de Mujeres de Polígono Sur), así como con la sociedad en general, aceptando su compromiso como institución pública no sólo en la transferencia del conocimiento, sino con la sociedad en la que está inserta. Esta presencia y vinculación de la Universidad Pablo de Olavide con el barrio, intentó ser diferente y no caer en los tópicos de la ayuda entendida como una acción descendente y jerarquizada. Se pretendía y se pretende, que sean los actores y las actrices propias de cada realidad, en este caso el Polígono Sur, las que la transformen en consonancia con sus particularidades, y para ello era necesario formar y concienciar también a las personas (mujeres en un primer momento y hombres después principalmente por cuestiones de voluntad y concienciación previa) que estuviesen dispuestas a ocupar un papel conductor desde dentro del barrio al cual la Residencia prestaría su apoyo. Sin embargo, esta no fue tarea fácil desde el principio, y de la misma forma que la sociedad se ha ido involucrando cada vez más en la última década, la Flora ha ido creciendo en su relevancia en la lucha contra la violencia de género. Desde la primera reunión formada en el 2010 por un escaso grupo de mujeres residentes que escasamente alcanzaban los 6 miembros (incluyendo a 3 del equipo técnico), hasta el día de hoy, en el que el grupo motor aglutina cada año una media de 20/30 participantes, y con hombres comprometidos entre sus filas, la acción de la Flora ha conseguido dar pasos importantes hacia su objetivo de intervención, superando los distintos contratiempos que se han producido en su contexto.

Ejemplos concretos y significativos de este camino de transformación y reocupación progresiva del espacio público por parte de la comunidad universitaria y de la propia sociedad del barrio en lo que a la concienciación feminista se refiere, son algunos como: el proyecto llevado a cabo el propio noviembre de 2010, cuando se diseñó por

primera vez una asamblea de formación específica sobre violencia de género y se realizó una comitiva para asistir a las manifestaciones de Sevilla con apenas 5 o 6 residentes, o el de 2011, cuando se recrearon con tiza en el garaje las figuras de las mujeres asesinadas ese año por violencia de género; el de 2012, cuando que se cubrieron de lazos cada uno de los árboles que rodeaban la residencia o el de 2015, cuando se colgaron de los balcones de cada piso, sabanas pintadas con los nombres y datos de las víctimas de violencia de género de ese mismo año, lo cual generó un gran impacto y debate en el barrio. Todos estos proyectos presentan un nexo de unión en sus consecuencias, que no es otro que el fuerte debate dentro de la residencia y del barrio, consiguiendo romper de forma natural, el tabú de la violencia de género y dando lugar a espacios de discusión nuevos como el grupo "Ovulando", un grupo de hombres que se reúnen mensualmente para tratar la visión de género no exclusivamente relacionada con el enfoque femenino.

Este año de pandemia contamos con el proyecto de los Zapatos Rojos, que pretende reunir piezas de calzado femeninas para pintarlas de rojo y disponerlas por toda

calle alrededor de la Residencia, como forma de denunciar y visibilizar a todas las víctimas de violencia de género que han sido asesinadas en España durante el 2020. Así mismo seguimos colaborando con distintos proyectos externos, como Luciérnagas, una asamblea de voces femeninas dentro del barrio que nos trae la Factoría Cultural, los diferentes programas femeninos y feministas en Radio Abierta, el cine fórum y otras actuaciones permanentes.

Por todo esto, es necesario que la Residencia Universitaria Flora Tristán siga como hasta ahora ejerciendo su papel de acompañante a las mujeres y hombres del barrio que, asumiendo su papel dinamizador, actúen como las principales puntas de lanza en el barrio y en la comunidad, de cara a avanzar en la eliminación del problema endémico que sigue afectando a la sociedad y que se ha visto si cabe reforzado con motivo de la pandemia.



*Residencia Universitaria
Flora Tristán*



**ELABORADO POR:
GRUPO MOTOR ARCHIVO E HISTORIA DE LA FLORA.
Intervinieron en este número:**

M^a Carmen Maguilla, Responsable de Intervención Social en la Flora, como coordinadora del número; Carlos Martínez -Graduado en H^a y estudiante de postgrado en Archivos y Bibliotecas-, como redactor; Ruth Engelhart, antigua trabajadora en el área de gestión de la Residencia como asesora especialista en Documentación. Andrea Devesa, estudiante de Ingeniería Agrónoma; Nerea Ferrer, de Derecho y Criminología; Paula Maqueda, Trabajadora Social; y Elisabet G. Betanzos, periodista. Todas vinculadas como estudiantes de la Residencia y colaboradoras en el apoyo a la digitalización del Archivo.

REFERENCIAS:

www.upo.es/floratristan
Blanco López, J., Maguilla Gómez, M^a del Carmen y Almirón Mengibar, A. (2019) La Residencia Universitaria Flora Tristán: Un proyecto social de innovación, teórica y metodológica, con comunidades, desde la perspectiva de género en RELIES (1), pp. 147-186.